

NOTAS TECNICAS

LA SOYA UN CULTIVO PROMISORIO

Ante la necesidad de buscar alternativas agropecuarias para las zonas bajo riego, la Hacienda El Aceituno, viene desde hace 10 años trabajando con la soya para aclimatarla en los departamentos del Tolima y Huila.

La soya no es un cultivo de secano. Se necesita la asistencia de un equipo de riego para asegurar una producción promedio de dos (2) toneladas; más ahora cuando existe una inestabilidad cada vez mayor de las épocas de lluvia.

No dudamos nos comenta el ingeniero Agrónomo Hernando Osorio, que los agricultores del Tolima Grande emprenderán la tecnificación del cultivo de la soya como emprendieron la del arroz. Esta alternativa que puede ser rentable para el agricultor, ofrece al país la posibilidad de ahorrar las divisas que año tras año gasta importando soya por falta de producción nacional.

Además su cultivo ofrece un beneficio adicional en los campos que han sido de arroz, al eliminar mucha maleza por la práctica mecanizada del cultivo y al establecer una considerable presencia de nitrógeno en el suelo, por los nódulos de las raíces, permitiendo la reducción efectiva de los costos de producción.

ALGUNAS PAUTAS PARA EL CULTIVO DE LA SOYA

PREPARACION DEL TERRENO: Debe ararse y rastrillarse cuantas veces sean necesarias en tal forma que no queden terrones muy grandes, facilitando la siembra en surco y posterior germina-

ción. No es suficiente trabajar la tierra superficialmente con una rastra, porque la soya necesita un suelo suelto, para poder desarrollar un buen sistema radicular y abundantes nódulos de nitrógeno, requisito éste indispensable para que las plantas adquieran un buen tamaño y se puedan coger con las mismas combinadas del arroz, sin que las cápsulas bajas se queden en el campo. También es indispensable una buena nivelación para facilitar el riego por surcos, cuando así se requiera.

CONTROL DE MALEZAS: Este se efectúa con un herbicida de tipo preemergente antes de efectuar la última rastrillada, con el fin de incorporarlo en dos pases cruzados; se debe aplicar el producto, bien sea con avión o preferiblemente con equipo terrestre, teniendo en cuenta su incorporación lo más rápido posible. En nuestro caso usamos el Treffán en dosis de 1 galón por hectárea. Acto seguido se empareja o nivela el terreno para la siembra.

SIEMBRA: La época de siembra ideal es de 15 días antes de entrar la estación lluviosa y producir la nacencia con mojes por aspersión. Esto permite que se haga la siembra sin interferencia de lluvias y establecer los surcos mediante el aporque, que permiten el posterior riego por gravedad.

La siembra se efectúa con una máquina sembradora que esté debidamente graduada para botar entre 80 a 100 kg. de semilla por hectárea, en surcos separados 70 cm., tratando que los mismos queden lo más derechos posible para facilitar su posterior cultivada. Es importante que la semilla,

quede a una profundidad de 2 a 5 cm., colocando gente a tapar lo que pueda quedar destapado o haciéndolo con un tractor y una rama, pues las semillas expuestas al sol no germinan.

NITROBACTERIA: Al tiempo con la siembra y bajo una parte sombreada se debe tratar la semilla con la Nitrobacteria (Nitragin), procurando que este tratamiento quede lo más uniforme posible. Esto se hace a mano o con una bomba de espalda en proporción de 2-1/2 gramos de Nitrobacteria diluida en agua por cada kilo de semilla tratada, y una solución de azúcar al 10%. En terrenos que ya han sido sembrados con soya, no hace falta aplicar Nitrobacteria. Como solución de emergencia para suelos que no han sido sembrados con soya y a falta de la Nitrobacteria se puede esparcir con una abonadora, dos bultos de tierra sacada de campos donde se haya cultivado soya, mezclados con un bulto de úrea por cada hectárea, inmediatamente antes de la siembra.

AGUA: En caso de efectuarse la siembra y no llover en un lapso de 2 o 3 días máximo, es necesario iniciar un moje de germinación con un equipo de riego por aspersión. La duración y su repetición dependen del tipo de suelo y época prevalente. Normalmente si es veranoso se acostumbra dar dos mojes seguidos para asegurar una germinación uniforme, tratando de evitar encharcamientos que pudrirían las semillas. Se ha ensayado mojes para germinación por gravedad pero los resultados obtenidos han sido negativos.

CULTIVADAS: Las cultivadas se inician a criterio, según aparecen malezas o haya necesidad de aflojar un poco el terreno cuando se encostra, con el fin de darle aireación a las plántulas. En términos generales se hacen tres (3) cultivadas antes de iniciarse la floración y en la última se debe